



# TRANSCRIPCIÓN

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO EN EL PROGRAMA  
“SALVADOS”, DE LA SEXTA

Madrid, 3 de abril de 2016





**Jordi Évole.**- Mariano Rajoy, estoy por pedir un deseo, como quien ve pasar a una estrella fugaz, porque le tengo a usted delante, así, en carne y hueso, y no le estoy viendo a través de un plasma, como le he visto en los últimos cuatro años.

**Presidente.**- Pida usted un deseo que, si puedo, se lo concedo. Lo que pasa es que, aunque sea presidente del Gobierno, el presidente del Gobierno puede lo que puede, que no es demasiado. Ya me gustaría poder más para hacer más cosas.

**J. Évole.**- Lástima que no sea demasiado, porque los ciudadanos siempre esperamos que el presidente del Gobierno tenga un poder suficiente.

**Presidente.**- Y tienen toda la razón para esperar que el presidente del Gobierno haga demasiado; pero eso no siempre es posible, ya digo, desgraciadamente.

**J. Évole.**- ¿Por qué le interesa ahora a usted concedernos esta entrevista?

**Presidente.**- Porque me la ha pedido y me parece razonable. Es usted un periodista acreditado, lo sigue mucha gente y, por tanto...

**J. Évole.**- Depende del día.

**Presidente.**- Eso nos pasa a todos. Hay días malos y días buenos; pero siempre hay que hacer un balance global. Si estamos a buscar el defecto o el acierto supremo, no tendremos el balance global. Es usted un periodista acreditado.

**J. Évole.**- Muchísimas gracias. Le agradezco. En cualquier caso, llevábamos cuatro años esperándolo y ha llegado ahora.

**Presidente.**- Pero ha llegado. Eso es lo importante.

**J. Évole.**- Desde luego. Hay un amigo mío que me ha comentado: "Qué mal lo tiene que ver Rajoy para que os dé a vosotros una entrevista".



**Presidente.**- ¡Ah! ¿Sí? ¿Y quién ha sido ese amigo?

**J. Évole.**- Un amigo de Cornellá.

**Presidente.**- Pues yo creo que al amigo de Cornellá dígame de mi parte que está confundido. Rajoy lo ve muy bien y por eso concede la entrevista.

**J. Évole.**- ¿No lo ve negro?

**Presidente.**- No, en absoluto.

**J. Évole.**- Cuando sus hijos crezcan y un día le pregunten “Papá, tú cuando fuiste presidente del Gobierno, qué hiciste por los refugiados sirios que llegaban a Europa”, usted ¿qué les dirá?

**Presidente.**- Les diré que he dado la batalla en la Unión Europea --esto ha tenido lugar en muy pocas fechas-- con un objetivo fundamental que es preservar el derecho de asilo, que es sinónimo de civilización y, desde luego, es sinónimo de lo que es la historia europea. Esa batalla la di y creo que los refugiados sirios tienen derecho de asilo como cualquier otro refugiado de cualquier país. Yo esa batalla la di y la daré siempre, porque creo firmemente en ella.

**J. Évole.**- ¿Cuántos refugiados ha acogido España hasta el momento de aquel cupo de dieciséis mil que la Unión Europea nos asignó?

**Presidente.**- España ha acogido a los que han venido directamente a España. El año pasado, 2015, fue el año en el que más personas pidieron asilo en España, veinte mil personas. Nunca hubo un año en la historia en que hubo tantas personas que lo pidieron. Diez mil eran sirios y diez mil, de otras nacionalidades.

Ahora estamos intentando resolver un problema que es muy complicado y conseguir a todos los refugiados, que fundamentalmente quieren ir a los países nórdicos (Noruega, Suecia, también Alemania y Austria), convencerles y ponernos de acuerdo toda la Unión Europea para que vengan a los distintos países de la Unión y para que todos, de una manera solidaria, podamos atenderles.



**J. Évole.**- Pero, de aquellos dieciséis que se acordó, ¿cuántos han llegado a este país?

**Presidente.**- Han llegado pocos. A este país y a todos los países. El país que más tiene es Grecia, porque entran por allí y van allí; pero, de hecho, nosotros hemos intentado ya hacer alguna operación piloto y había mucha gente que no quería venir aquí y quería ir a Alemania o a otros países. Ésa es la batalla que tenemos que dar

**J. Évole.**- Pero es que creo que no han llegado ni veinte todavía.

**Presidente.**- El año pasado llegaron diez mil, no de los que vienen de Turquía y de Siria.

**J. Évole.**- Sí, pero no confundamos.

**Presidente.**- Han llegado pocos aquí, pero han llegado pocos también al resto de países de la Unión Europea, por lo menos de una manera regular y que sepamos que hayan llegado.

**J. Évole.**- Pero, cuando el ciudadano ve que de aquellos dieciséis mil, de esa bolsa de dieciséis mil que le tocaba a España por el acuerdo con la Unión Europea, hasta aquí no han llegado ni veinte, ¿no es un poco desesperante?

**Presidente.**- Es desesperante, pero es que las decisiones que se toman en la Unión Europea, desgraciadamente, no van todo lo rápido que me gustaría.

**J. Évole.**- ¿La burocracia no está matando lo humanitario?

**Presidente.**- No han llegado aquí ni han llegado a otros países. Eso es lo que intentamos resolver en la última reunión del Consejo Europeo. Hay mucha gente en Grecia porque van precisamente de Turquía a Grecia; luego, hay países que han cerrado las fronteras y, por tanto, no pueden salir de Grecia. Y ahora lo que intentamos es que vengan directamente de Turquía al resto de Europa y que los distintos países los acojamos.



**J. Évole.**- Cuando usted ve las imágenes del campo de refugiados de Idomeni, por ejemplo...

**Presidente.**- Sí, es espantoso. Es una situación espantosa.

**J. Évole.**- ¿Usted no piensa: “No lo estamos haciendo bien”?

**Presidente.**- Sí, yo creo que hay cosas que deberíamos hacer mejor, porque sobre este asunto ya empezamos a trabajar en él a mitad del año pasado; pero, ya le digo, nosotros el año pasado recibimos diez mil personas aquí, en España, y nosotros hemos asumido un compromiso, como el resto de países de la Unión Europea; pero, desgraciadamente, estas cosas van lentas. Grecia e Italia tenían que cumplir unos compromisos. Las cosas van lentas. Yo espero que con las ayudas que hay ahora para Grecia esto se pueda resolver y se haga a la mayor celeridad posible porque, sin duda, es un tema gravísimo, aunque lo más grave, si me lo permite, es la guerra en Siria, que ya lleva durando cinco años. Si no hubiera esa guerra en Siria, no estaríamos hablando de este problema. Ese es el tema más grave hoy en día.

**J. Évole.**- ¿Acabará interviniendo España en esa guerra, como lo han hecho Francia o Bélgica?

**Presidente.**- Nosotros estamos interviniendo... Estamos con soldados en muchos países: estamos en Irak, estamos todavía en Afganistán, estamos en Turquía.... Yo he ido a Turquía y he ido a Afganistán.

**J. Évole.**- ¿Y en Siria?

**Presidente.**- En Siria, de momento, no estamos, porque tampoco nos lo han pedido; pero estamos en otros países africanos: estamos en Mali, estamos en Senegal...

**J. Évole.**- Si se lo piden, ¿irá a Siria?

**Presidente.**- Si el Parlamento lo acepta, sí. Yo he mandado militares españoles fuera a defender la seguridad y la libertad, y a luchar contra el terrorismo. Siempre lo he llevado al Parlamento y, hasta ahora, siempre me lo ha votado el Parlamento.



**J. Évole.**- Supongo que en esta entrevista tendríamos que hablar de los pactos postelectorales, que ya son post-postelectorales porque ya ha pasado mucho tiempo.

**Presidente.**- Sí, es un récord. Es la Legislatura más larga desde el año 1977 porque, claro, las elecciones fueron el 20 de diciembre y todavía estamos aquí, y estamos ya a finales de marzo.

**J. Évole.**- Yo le tengo que reconocer que el tema a mí me aburre un poco pero que, si usted tiene que decirnos algo y nos tiene que dar alguna novedad al respecto, usted nos la da tranquilamente.

**Presidente.**- Novedades no tengo. Yo realmente llevo manteniendo la misma posición desde el 21 de diciembre, el día siguiente de las elecciones.

**J. Évole.**- Sí, la gran coalición. Fíjese, la gran coalición... Lo que hay en Alemania o lo que hay en Austria. Lo que pasa es que en Austria el Partido Socialdemócrata es el primero y el Partido Popular es el segundo, gobiernan juntos. ¿Canciller? Del Partido Socialdemócrata.

**J. Évole.**- En Austria al revés.

**Presidente.**- Exacto. Pero en Eslovaquia ayer se hizo Gobierno. En Eslovaquia ganó el Partido Socialista y ayer se hizo Gobierno con el Partido Popular e, incluso, necesitaron a dos fuerzas políticas menores. Yo conozco al primer ministro, que es socialista, Robert, buen amigo. Ha perdido muchos puntos en las elecciones, pero ha conseguido ser primera fuerza y han hecho un Gobierno de coalición.

Esto es lo que se hace en Europa y esto es lo que yo planteé en su día.

**J. Évole.**- Nos pilla esta entrevista en miércoles por la mañana. Ahora mismo están reunidos el señor Sánchez y el señor Iglesias. Igual acaba de hacerse esta entrevista y ya hay pacto entre Podemos y el PSOE. No lo sé, pero podría quedar esta entrevista un poco desfasada en ese sentido.



**Presidente**.- Yo no sé si habrá pacto entre Podemos y PSOE, pero es difícil. Se necesita al PSOE, a Podemos y, además, se necesita la colaboración, vía voto a favor o vía abstención, de Esquerra Republicana de Cataluña, de la antigua Convergència Democràtica de Catalunya, del Partido Nacionalista Vasco, de Izquierda Unida y de todos los grupos que conforman Podemos. Eso suma, lo que pasa es que eso convierte a España en un país absolutamente ingobernable y por eso yo digo: "A mí esto no me gusta". Yo creo que la gran coalición, que es lo que funciona en Europa, incluso en las instituciones europeas, que llevo defendiendo desde el día siguiente a las elecciones sería lo mejor para España. Daríamos un mensaje de tranquilidad, de seguridad y de estabilidad, y podríamos trabajar para consolidar la recuperación económica.

**J. Évole**.- En cualquier caso, ¿usted me garantiza que en todo este proceso de negociación usted va a seguir siendo el presidenciable del Partido Popular?

**Presidente**.- Sí, si el partido...

**J. Évole**.- ¿No va a dar un paso al lado?

**Presidente**.- No, no voy a dar un paso al lado porque...

**J. Évole**.- Esto es lo que decía Artur Mas y, al final, lo dio.

**Presidente**.- Es que yo no soy Artur Mas

**J. Évole**.- Eso es verdad.

**Presidente**.- Somos diferentes, ¿no?

**J. Évole**.- Sí, y Albert Rivera no parece de la CUP tampoco.

**Presidente**.- No parece Albert Rivera de la CUP, sí; no son iguales.

Yo he sido el candidato del Partido Popular. He sido presidente del Gobierno cuatro años. Hemos dado una batalla muy fuerte porque España ha pasado por la mayor crisis económica en décadas. Todavía queda mucho pendiente y todavía hay muchas cosas en juego. Me encuentro con ganas. Me he presentado a las elecciones, encabecé la lista del Partido Popular, fuimos el



partido más votado y, por tanto, creemos que este país tiene futuro y vamos a seguir dando la batalla.

**J. Évole.**- Si a usted mañana le llama, por ejemplo, Francisco González, el presidente del BBVA; Isidro Fainé, de La Caixa, y Ana Patricia Botín, del Santander, y le dicen: “Mire, Presidente, aquí para formar Gobierno, si usted da un paso al lado, sería bueno para que un Gobierno se formase y hubiese estabilidad económica en este país”.

**Presidente.**- Si me llaman y me dicen eso, le doy mi palabra de que se entera usted a los dos minutos.

**J. Évole.**- ¿Sí? ¿Me llama y me lo dice?

**Presidente.**- Sí, sí, le llamo y le digo: “Me acaban de llamar esos tres señores y me han dicho esto”. Le doy mi palabra de honor de que se lo cuento.

**J. Évole.**- Porque esto no pasa.

**Presidente.**- Eso no ha pasado. Ni ha pasado, ni pasa, ni pasará. Y, si alguien me llama, ya le digo, yo lo contaré. Por lo tanto, no me ha llamado nadie y, si algo hemos preservado en este Gobierno, y nuestros problemas nos genera, es la independencia y el ser libre a la hora de tomar decisiones y no atender más que al interés general. Luego acertamos o nos equivocamos; pero yo puedo asegurarle que todas las decisiones que he tomado, y algunas han sido fastidiadas y complicadas, de esas que no te gusta tomar, las he tomado para preservar el interés general y no el interés de nadie en concreto, de nadie.

**J. Évole.**- Cuando el Partido Popular de esos casos de corrupción, nunca habla de corrupción sistémica, sino que habla de casos aislados. A mí me gustaría repasarle algunos de estos casos aislados: por ejemplo, “Bárceñas”, “Gurtel”, “Acuamed”, “Imelsa”, “Púnica”, “Cooperación”, “Fabra”, “Brugal”, “Palma Arena”, “Emarsa”, “Taula”. ¿A partir de cuántos casos aislados la corrupción deja de ser un caso aislado?

**Presidente.**- En España, desgraciadamente, hemos vivido muchos casos de corrupción. Hemos apartado a todas aquellas personas que estaban incursos



en esos actos de corrupción, vamos a dar la batalla y, sin duda alguna, es uno de los grandes retos del futuro. Yo ya he dicho que unas de las cosas que me gustaría que en los próximos cuatro años nos tomásemos en serio, pactásemos y acordásemos todos los partidos era ser más eficaces en la lucha contra la corrupción. De hecho, estamos en funciones, pero ya el Parlamento ha aprobado la creación de una comisión para intentar ser más eficaces en la lucha contra la corrupción. Ha habido muchos casos...

**J. Évole.**- ¿Pero no es sistémico?

**Presidente.**- No, no. Yo llevo en política ya algunos años y he conocido muchísimos políticos de todas las fuerzas políticas. Usted me puede hacer una relación, sin duda, grande de personas que han cometido actos de corrupción; pero el número de personas, de dirigentes políticos, de empresarios o de personas individuales que han cumplido estrictamente lo que dice la Ley y que no han hecho casos de corrupción son la inmensa mayoría. Lo que pasa es que no es noticia que una persona no sea corrupta.

Pero, ya le digo, la inmensa mayoría, gente que ni cobra. Conozco concejales de pueblos de todos los partidos que les dedican sus horas a servir a los vecinos.

**J. Évole.**- Yo eso no se lo puedo negar, porque es una evidencia.

**Presidente.**- Pero es bueno hacer un juicio justo, global y equilibrado.

**J. Évole.**- Pero le pongo el ejemplo, por ejemplo, de la Comunitat Valenciana, del País Valencià. Tenemos tres Diputaciones.

**Presidente.**- Sí.

**J. Évole.**- En Castellón, el expresidente de esa Diputación, en la cárcel, el señor Carlos Fabra; en Valencia, el señor Alfonso Rus, imputado; en Alicante, el señor Ripoll, imputado... Parece sistémico.

**Presidente.**- No, no es sistémico.

**J. Évole.**- ¿No lo es?



**Presidente**.- No es sistémico. Me pone tres casos...

**J. Évole**.- ¡Hombre!, son tres Diputaciones. Ahí se gestiona mucho dinero.

**Presidente**.- Sí, pero en España hay cincuenta y tantas Diputaciones, y hay más de ocho mil Ayuntamientos.

**J. Évole**.- Pero son tres de tres en una misma Comunidad.

**Presidente**.- Sí, bien. Es verdad. Pero hay cincuenta Diputaciones y, le digo, más de ochocientos Ayuntamientos y de esos ocho mil Ayuntamientos, en 7.900 no pasó nada. En cualquier caso, eso no significa que no tenga usted razón en una cosa: mientras haya un solo caso hay que perseguirlo y hay que hacer lo imposible para que usted no me tenga que hacer esta pregunta nunca más.

**J. Évole**.- Me encantaría.

**Presidente**.- Porque ésa será la demostración de que esto se queda en lo me gustaría a mí que fuera, que es historia, una parte triste de la historia de España.

Pero, insisto, no generalicemos e intentemos siempre hacer un juicio global. Ha habido corrupción, como la ha habido en otros países --aquí al lado, en Portugal, hasta el Primer Ministro ha estado varios meses en la cárcel--, y tenemos que luchar contra ella y ser beligerantes contra ella; pero la inmensa mayoría de la gente --de la gente, ya no digo de los políticos-- es gente decente y eso es bueno también saberlo, y es bueno decirlo. No podemos decir "España es un país donde sólo hay corrupción". No, ha habido corrupción y mucha; pero hay muchísima gente que es honrada y que es decente. De eso también tenemos que sentirnos orgullosos y eso es bueno, y decírselo a la gente que es bueno para el país.

**J. Évole**.- Me gustaría enseñarle algunas declaraciones que ha hecho usted sobre personas implicadas en casos de corrupción: "Yo quiero un Gobierno como el que preside Jaime Matas en Baleares en este momento, ése es el Gobierno que yo quiero para España". "Para nosotros es un ciudadano y un



político ejemplar, y me temo, por si a alguien no le gusta lo que acabo de decir, que también para los ciudadanos de Castellón”. “Yo te quiero, Alfonso, coño; te quiero, coño”. ¿Se equivocó, Presidente?

**Presidente**.- Sí, es evidente que me he equivocado. Me ha presentado tres casos y seguro que podía presentarme algunos más; pero también podía presentarme miles de personas de las que he dicho algo parecido y no han cometido jamás un acto de corrupción. Claro que me he equivocado, es evidente que me he equivocado; pero yo entonces desconocía lo que luego supe. Pero, si usted dice “¿se ha confundido”, sí, me he confundido.

**J. Évole**.- ¿Y usted no sabía nada de ninguno de estos casos?

**Presidente**.- No, no. Es evidente que, si yo lo supiera, no hubiera dicho eso.

**J. Évole**.- ¿Pero, a usted, por ejemplo, del señor Carlos Fabra nunca nadie le dijo: “Mariano, ten cuidado, porque este señor, a veces, hace unos comportamientos un poco raros”?

**Presidente**.- Sí, pero conviene ser justo con la gente, aunque a veces te puedas equivocar. Ha habido dirigentes de mi partido y de otros partidos políticos que fueron imputados, fueron muy criticados, muy atacados, se pidió su dimisión, aparecieron en portadas en muchísimos medios de comunicación y, al final, se archivaron sus casos. Entonces, contundentes, sí, contra los corruptos; pero hay que intentar justo con los que no lo son y a veces se ven acusados.

No es un tema de fácil manejo, créame, Jordi; no es de fácil manejo.

**J. Évole**.- Usted reclama la presunción de inocencia.

**Presidente**.- Todo el mundo la reclama. Es que la presunción de inocencia es uno de los grandes logros del Estado de Derecho. Si la presunción de inocencia la sustituimos por la presunción de culpabilidad, vamos por mal camino a la hora de defender los derechos y libertades de las personas.

**J. Évole**.- Pues mire cómo hablan algunos dirigentes de su partido del señor Bárcenas: “Es un señor que, efectivamente, todo el mundo sabe que es un



delincuente, para el que piden sesenta años, y, por lo tanto, que hable mal de mí es un auténtico honor". "Y lo que no es razonable es que no se le conceda credibilidad y no se defienda la dignidad del presidente del Gobierno frente a las acusaciones que realiza un delincuente que, como digo, ha hecho de la mentira su modo de vida". "Por supuesto que están apadrinando ustedes hoy a un delincuente". "Es un delincuente y ha hecho un daño tremendo. Me lo ha hecho a mí, se lo ha hecho a muchísimos afiliados, se lo ha hecho al país y se lo ha hecho a la credibilidad del sistema. Este tío es un delincuente". ¿Presunción de inocencia para todos, menos para el señor Bárcenas?

**Presidente**.- Presunción de inocencia para todo el mundo. Son los Tribunales quienes condenan o no condenan a una persona.

**J. Évole**.- Le están llamando delincuente.

**Presidente**.- Sí, pero es evidente que también hay conductas reprobables. Oiga, estamos hablando de unas afirmaciones de unos dirigentes políticos en un momento concreto. Técnicamente, pero no vamos a hablar aquí técnicamente, una persona, hasta que los Tribunales no la condenan y la califican de culpable, técnica o judicialmente no lo es; pero es evidente que hay conductas que son reprobables y lo son antes de que lo digan los propios Tribunales.

**J. Évole**.- ¿Para usted no es un delincuente el señor Luis Bárcenas?

**Presidente**.- Para mí... Yo lo que no soy es un juez. El señor Luis Bárcenas ya no está en el Partido Popular, como no están en el Partido Popular muchas de esas personas que usted ha sacado por ahí. Sin embargo, están en el Partido Popular otras personas que fueron acusadas y que, al final, se demostró que no hicieron nada y así lo dijeron los Tribunales. Por tanto, insisto, un juicio equilibrado, un juicio justo y una valoración global creo que es razonable y todos debemos contribuir a ello. Hay que ser duro y contundente con el corrupto, pero hay también que defender a aquella persona que no ha hecho nada.

**J. Évole**.- Teniendo en cuenta la cantidad de personas honradas, que son la inmensa mayoría, del Partido Popular...



**Presidente**.- Celebro escuchárselo.

**J. Évole**.- Es que yo también lo pienso así.

**Presidente**.- Pero no se dice. A veces, acabamos generando un ambiente... Es verdad que hay casos de corrupción; pero es que es verdad que hay muchas personas... Todas las generalizaciones son malas. Por ejemplo, se dice: en un sitio se trabaja más, en otros menos, otros cobran tanto, otros cobran tal... No, seamos capaces de hacer un juicio justo. Es que eso es muy importante para el propio país, para España.

**J. Évole**.- Entonces, ¿cómo entre tanta gente honrada se les ha colado tanta gente no honrada en puestos de responsabilidad? ¿Al frente de esas tres Diputaciones, por ejemplo, de la Comunidad Valenciana?

**Presidente**.- Esas cosas pasan pero yo, por ejemplo, presido un Gobierno donde tengo trece miembros, además del Presidente, y tuve otros cuatro que han sido sustituidos, y jamás tuvieron un problema derivado de su acción en el Gobierno. Ésa es la regla general.

**J. Évole**.- La señora Ana Mato se tuvo que ir por motivos anteriores, también salpicada por la corrupción.

**Presidente**.- Sí, pero no era por nada relacionado con el Gobierno de España.

**J. Évole**.- Y era ministra suya de Sanidad.

**Presidente**.- Sí, bien; pero quiero decirle que por eso conviene ser justos. Hay 350 diputados ahora en las Cortes y de los 350 diputados, ¿cuántos hay imputados? No sé si habrá uno, lo cual no quiere decir que no sea culpable.

Yo, insisto, creo que tiene usted razón y hace bien en sacar los casos de corrupción, y hace bien en denunciarlos, y hacen bien los medios de comunicación; pero eso debe ir acompañado de ese juicio global. La gran mayoría de los que nos dedicamos a la política, igual que la gran mayoría de los que se dedican a su profesión, cumplen bien. Es como si usted va a un hospital y hay una persona que no cumple bien su función, y entonces dice: "es que todos los que hay en ese hospital...". No, es muy importante ser justo, porque estamos hablando de personas y de seres humanos.



**J. Évole.**- Esperanza Aguirre me dijo en este programa que ella no ponía la mano en el fuego por usted. ¿Usted la pone por Esperanza Aguirre?

**Presidente.**- Yo es que no voy a entrar a comentar lo que dice o deja de decir Esperanza Aguirre. Esperanza Aguirre es una dirigente muy importante de mi partido, la conozco desde hace muchos años, trabaja, hace lo que puede en beneficio de su país, y punto, y yo encantado. Y todo lo demás son opiniones.

**J. Évole.**- Pero ¿pondría la mano en el fuego por ella?

**Presidente.**- Pero, ¿qué es poner la mano en el fuego?

**J. Évole.**- Fiarse.

**Presidente.**- Yo me fío, sí. Claro que me fío de Esperanza Aguirre. Yo me fío de la mayoría de la gente hasta que me demuestra que no puedo fiarme. Yo me fío de usted, por ejemplo, y me fío...

**J. Évole.**- A ver si al final de la entrevista todavía se fía.

**Presidente.**- Es que tampoco se puede ir por la vida viendo cosas raras o personas a las que se les puede ocurrir una cosa o maquinaciones insidiosas. No, yo intento fiarme de la gente e intento darle a la gente todas las oportunidades del mundo. Me gusta la gente, me llevo bien con la mayoría y, si hay una persona que al final veo que actúa de una manera que a mí no me gusta, no me enfrento, procuro ir en paralelo para no coincidir y así se es más feliz, créame.

**J. Évole.**- No lo dudo.

**Presidente.**- Está bien que no lo dude.

**J. Évole.**- Debe ser una buena táctica, pero...

**Presidente.**- No es táctica, es vivir en positivo, que es importante, y hay que intentarlo.



**J. Évole.**- Es filosofía. Pero yo le hubiese ahora agradecido que, cuando yo le he preguntado “¿usted pone la mano en el fuego por Esperanza Aguirre?”, usted hubiese dicho “por supuesto” y ahora cuesta mucho que un líder político de este país te conteste eso. Es que es un poco triste, señor Rajoy.

**Presidente.**- Yo es que confío plenamente. Es que no sé... “Usted pone la mano en el fuego, no la pone...”. ¿Qué estamos? ¿Pensando en titulares?

**J. Évole.**- No, no. Reconozco que la pregunta es tópica, no es muy novedosa, es poco original.

**Presidente.**- Ha estado usted bien reconociendo que es tópica, novedosa y nada original. Oiga, no se acierta siempre.

**J. Évole.**- Desde luego, yo muy pocas veces.

**Presidente.**- Yo menos que usted.

**J. Évole.**- Por cierto, entrevistamos en este programa a Esperanza Aguirre un miércoles y el domingo, cuando lo emitimos, ya había dimitido. Hoy es miércoles. ¿Usted me garantiza que el domingo no habrá dimitido?

**Presidente.**- Yo a usted no le garantizo nada, salvo que el domingo no habré dimitido.

**J. Évole.**- Bueno...

**Presidente.**- ¿Está bien?

**J. Évole.**- Perfecto. ¿Le parece que vayamos a su despacho?

**Presidente.**- Estoy a lo que usted diga.

**J. Évole.**- No, estoy yo, que estoy en su casa. Esto es tranquilo, ¡eh!

**Presidente.**- Es un sitio muy tranquilo y un sitio estupendo; pero a veces se te cae encima. El problema es que no sales. Claro, yo sólo salgo a...



**J. Évole.**- Pero ése es el problema que hablan siempre todos los presidentes del Gobierno cuando lo dejan, que dicen: “yo me aislé allí, yo perdí un poco el contacto con la realidad”.

**Presidente.**- Yo todos los fines de semana recorro pueblos por España adelante, ¿no?

**J. Évole.**- Sí, pero usted sabe que eso no es... Vas con el coche oficial, te deja allí, luego te recoge.

**Presidente.**- Claro, ¿y qué haces?

**J. Évole.**- Pues no lo sé.

**Presidente.**- Con toda la parafernalia. Pero es que...

**J. Évole.**- Ese es el problema igual, toda la parafernalia. Igual se tendrían que quitar de tanta parafernalia, de tanta seguridad, de tanto...

**Presidente.**- Sí, ya me gustaría a mí, claro, pero no es fácil, ¡eh! Esto no es fácil.

**J. Évole.**- Yo creo que es un problema eso que habla del aislamiento, de no poder tener ese contacto directo...

**Presidente.**- Sí, pero luego también hablas con mucha gente. Es verdad que hablas de otra forma, pero todo el mundo habla de otra forma. Tú también hablas de otra forma. La gente no te trata igual a ti que a un Pepe Pérez, ingeniero de caminos. Es la vida.

**J. Évole.**- No he podido dejar de fijarme en esa carpeta, señor Rajoy, porque he visto que es una carpeta que lleva mi nombre.

**Presidente.**- Sí.

**J. Évole.**- Pone “Évole”. Será para prepararse un poco la entrevista.



**Presidente**.- Lo puse yo, ¡eh!

**J. Évole**.- ¡Ah!, lo puso usted.

**Presidente**.- Lo puse yo para repasar algunas cosas.

**J. Évole**.- Yo también me lo he tenido que preparar. No tengo carpeta que ponga “Mariano”, pero...

**Presidente**.- Claro. Siempre conviene preparar un poco las cosas, ¿no? Eso, entre otras cosas, es un síntoma de que uno respeta a su interlocutor porque, si viniera con las manos en los bolsillos, malo.

**J. Évole**.- Yo le respeto mucho, señor Rajoy, se lo puedo asegurar.

**Presidente**.- Se lo agradezco mucho. Yo a usted, también.

**J. Évole**.- Le quiero leer una cosa que decía María José Alcón, ex concejal del Partido Popular en el Ayuntamiento de Valencia, en una conversación interceptada por la Guardia Civil. Decía lo siguiente: “han hecho una trampa en el Partido Popular que me han dado mil euros en dos billetes de quinientos, dinero negro, y yo les tenía que hacer una transferencia legal de mi cuenta para blanquear dinero, pues ellos tienen mucho dinero negro de empresas, comisiones, corrupciones. Como tú me dijiste una vez --dijo-- en este país lo único que funciona es la corrupción”. Fin de la cita, podíamos decir.

Cuando usted lee esto, ¿qué piensa?

**Presidente**.- Me sienta muy mal y me enfada mucho, pero no estoy de acuerdo con que en este país lo único que funcione es la corrupción. Yo creo que hay muchísima gente, es más, la mayoría, que no comete actos de corrupción: políticos, empresarios y personas que se dediquen a cualquier suerte de actividad.

Ése es un caso absolutamente reprobable, esa persona ya no está en el Partido Popular y espero que estas cosas no se vuelvan a producir nunca, ni en mi partido, ni en otro, ni en ningún sector de la sociedad española.



**J. Évole.-** Cuando esta señora, ex concejal del Partido Popular del Ayuntamiento de Valencia, habla de “tienen mucho dinero negro de empresas, comisiones...”, ¿ese dinero de dónde viene?

**Presidente.-** Francamente, no lo sé y, desde luego, si lo supiera, ya hubiera actuado.

**J. Évole.-** ¿Pero pasa esto de que hay dinero negro que llega a los partidos?

**Presidente.-** Según estamos escuchando a esta mujer, sí; pero yo, con absoluta franqueza, no lo sé. Pero en la inmensa mayoría de las personas que yo conozco del Partido Popular y de otras fuerzas políticas eso no es así. Es decir, ése es un caso concreto, como hay otros muchos más casos; pero no es la inmensa mayoría de las personas que vivimos en España, ni de los empresarios, ni de constructores, ni de personas que se dedican a cualquier suerte de actividad, ni de sindicatos... La inmensa mayoría de la gente es gente que cumple con sus obligaciones, que trabaja, que se toma la vida en serio y que respeta a los demás. Y luego hay estas cosas que es contra las que hay que luchar.

**J. Évole.-** Al margen de los casos de corrupción en el Partido Popular de Valencia, hubo un caso, que tratamos en este programa, que fueron las consecuencias del accidente del metro de Valencia, con una persona, como Juan Cotino, de la que algunos familiares nos relataron como iba por las casas un poco comprando el silencio de esos familiares; y luego hemos visto cómo se reabrió la comisión de investigación en el Parlamento, en las Corts Valencianas. Nunca le he oído decir nada sobre esta gestión.

**Presidente.-** Sobre eso, y sobre cualquier gestión en donde las cosas se hayan hecho mal, yo estoy de acuerdo en que se investigue y que los Tribunales tomen la decisión que tengan que tomar. La Ley, evidentemente, hay que cumplirla. Ahora bien, ni yo ni ningún dirigente político podemos conocer todas las cosas que se están produciendo en todos los lugares de España. Es imposible llegar a todo.

**J. Évole.-** ¿Pero cree que lo hizo mal el Partido Popular de Valencia en la gestión que hizo del accidente del Metro de Valencia?



**Presidente**.- El Partido Popular de Valencia habrá informado al Partido Popular. Sí, estoy convencido de que sí.

**J. Évole**.- ¿Pero cree que lo hizo mal?

**Presidente**.- Vamos a ver qué es lo que dice la Comisión. Es que yo no tengo un criterio sobre ese tema porque, insisto, no puedo saber lo que pasa en toda España de absolutamente todos los asuntos que se producen cada día. Ni yo, ni usted, ni nadie; ni un ministro, ni el líder de la oposición ni un dirigente político. Llegamos todos hasta donde llegamos.

**J. Évole**.- Ésta es la portada de los famosos SMS que usted le envió al señor Bárcena. ¿Esta es la portada que más daño le ha hecho en esta Legislatura?

**Presidente**.- Pues no lo sé pero, evidentemente, es una portada y hay unos SMS, y yo me arrepiento de haber mandado, como es natural, esos SMS. Pero no se acierta siempre en la vida.

**J. Évole**.- Usted envió esos SMS al señor Luis Bárcenas el 18 de enero del año 2013. ¿Usted sabía de la actividad presuntamente delictiva que hacía el señor Bárcenas?

**Presidente**.- No. Si lo hubiera sabido, no le hubiera nombrado tesorero y, si lo hubiéramos sabido, durante veinticinco o treinta años que estuvo en el partido, ¿no?... Es verdad que luego yo mandé un SMS desde Almería, cuando parece que se había confirmado que tenía unas cuentas en Suiza; pero, a partir de ahí, ya se acabó cualquier tipo de relación.

**J. Évole**.- Eso es lo que nos extrañó, que el día antes de enviar el SMS apareció en toda la prensa española una información diciendo que el tesorero del PP escondía en Suiza veintidós millones en el apogeo de la trama 'Gürtel', lo publicaron "El Mundo", "El País", "ABC"... muchísimos medios. Y, claro, al día siguiente le envió usted el "Luis, sé fuerte", el famoso "Luis, sé fuerte".

**Presidente**.- No se acierta siempre. Lo que es evidente es que...

**J. Évole**.- Entonces, usted sí algo sospechaba de la actividad delictiva o presuntamente delictiva.



**Presidente**.- Es que el señor Bárcenas fue, primero, procesado y, luego, como todo el mundo sabe, se le levantó el procesamiento cuando gobernaba el PSOE y cuando gobernaba el PP se le volvió a procesar. Es decir, los Tribunales actuaron con absoluta independencia. Son los que tienen que decidir. El señor Bárcenas ya no está en el Partido Popular y yo ahora espero dos cosas: primera, que los Tribunales tomen la decisión que tengan que tomar y, segunda, que este tipo de acontecimientos, que es lo que más me preocupa, no se vuelva a producir nunca más en nuestro país.

**J. Évole**.- ¿Usted ha mentido alguna vez sobre el “caso Bárcenas”?

**Presidente**.- Siendo consciente, no.

**J. Évole**.- Se lo digo, porque una semana después de enviarse estos SMS con Luis Bárcenas --ya le digo, una semana después-- usted atendía una entrevista de Luis del Olmo en Punto Radio (**Luis del Olmo**: “La última vez que ha hablado con el señor Bárcenas, ¿cuándo ha sido, Presidente?”) y usted le contestaba esto a Luis del Olmo “Pues la verdad es que no me acuerdo don Luis, no me acuerdo”.

**Presidente**.- ¿Qué quiere decirme con eso?

**J. Évole**.- Hacía sólo una semana que usted le había enviado mensajes, SMS.

**Presidente**.- Pero, si uno no se acuerda de una cosa, lo lógico es que diga que no se acuerda. No puede decir otra cosa diferente, ¡eh!

**J. Évole**.- ¿De verdad que usted no se acordaba?

**Presidente**.- Supongo que, si lo dije, no me acordaba, con absoluta franqueza.

**J. Évole**.- ¡Hombre...!

**Presidente**.- Decir de una cosa que no se acuerda yo creo que le sucede a mucha gente. Yo, desde luego, no me acordaba.



**J. Évole.-** Sí, pero de una cosa que ha pasado hace una semana y con la persona en ese momento más en el candelero de la actualidad española.

**Presidente.-** Pero no me acordaba cuándo era la última vez que había hablado. Supongo que si lo dije era por eso, ¿no?

**J. Évole.-** ¿Ustedes, mientras el señor Bárcenas guardó silencio, le protegieron?

**Presidente.-** No. ¿Qué quiere decir “le protegieron”?

**J. Évole.-** Que no se pusieran en su contra, como luego sí los hemos visto.

**Presidente.-** Si es que vayamos a lo importante, como es en la vida. El señor Bárcenas fue el tesorero del Partido Popular; fue una persona que hizo lo que todos los españoles sabemos en este momento; los Tribunales fueron tomando una serie de decisiones sobre ello; el Partido Popular lo ha apartado del Partido Popular y ahora estamos en una nueva etapa y son los Tribunales los que tienen que decidir. Yo sobre ese asunto ya he comparecido en el Congreso, he respondido a varias preguntas y a varias cuestiones, y no voy a estar aquí, de manera continuada, volviendo a recordar si yo lo llamé un día del año 2011, o 2013, o 2014, porque las cosas ya son como son y están suficientemente explicadas, si le parece. Muchas gracias.

**J. Évole.-** Le planteo simplemente estas preguntas porque, claro, yo no he tenido ocasión hasta ahora de hacérselas, tengo hoy la ocasión y, aparte, creo que es un buen momento para que usted pueda despejar cualquier tipo de duda.

**Presidente.-** Pues he despejado todas las dudas. Este señor no está en el Partido Popular, este señor; estaremos a lo que digan los Tribunales y, lo más importante, vamos a hacer cuanto esté en nuestras manos para que estas cosas no vuelvan a ocurrir nunca.

**J. Évole.-** Le pregunto todo esto porque, claro, los ciudadanos de este país hemos visto cómo el presidente del Gobierno le enviaba un SMS al señor Bárcenas y hace pocas semanas hemos sabido de un Whatsapp privado de la Reina Letizia al señor López Madrid, que es el yerno del constructor Villar Mir,



también salpicado por escándalos de corrupción. ¿Cómo creen que se sienten los ciudadanos cuando ven a altas autoridades de este país teniendo esa actitud ante la corrupción o la presunta corrupción?

**Presidente**.- Supongo que no les gustará, y es lógico; pero los ciudadanos de este país conocen también algo que es muy importante, que es que la inmensa mayoría de los ciudadanos de este país, de su clase política, de su clase empresarial, de sus sindicatos, de sus trabajadores o de las diferentes fuerzas políticas son personas que cumplen su función con honradez. Y eso es la inmensa mayoría; pero eso no es noticia, pero es así.

**J. Évole**.- Y, si lo otro no existiese, tampoco sería noticia.

**Presidente**.- Evidentemente. Es que nadie es perfecto. Y se han hecho cosas, y yo lo he reiterado hasta la saciedad, que me gustaría que no se volvieran a repetir, como se han producido en otros muchos países de nuestro entorno. Desgraciadamente, no vivimos en un mundo perfecto; pero sí hay que trabajar para intentar llegar al mundo más justo posible.

**J. Évole**.- Usted suele decir una frase que es que en el PP quien la hace la paga. Me gustaría saber quién ha dimitido, por ejemplo, por pagar con dinero negro las reformas de la sede de la calle Génova.

**Presidente**.- El señor Bárcenas.

**J. Évole**.- ¿Y ahí se acaba la cadena de responsabilidad?

**Presidente**.- ¿Quién ha pagado con dinero negro las reformas de la calle Génova, si es que se han pagado con dinero negro, porque yo, a fecha de hoy no...?

**J. Évole**.- Eso lo han acreditado Hacienda y el juez Ruz.

**Presidente**.- Eso todavía no lo han dicho los Tribunales. Es igual. No voy a discutir con usted sobre ese asunto.

**J. Évole**.- Pero más allá del señor Bárcenas, ¿nadie más?



**Presidente**.- Era el tesorero.

**J. Évole**.- ¿Y ahí se acaba la cadena de mando?

**Presidente**.- Cada uno es responsable de sus propias decisiones.

**J. Évole**.- ¿Con qué legitimidad desde el Partido Popular les pueden pedir a los ciudadanos españoles que paguen el IVA?

**Presidente**.- Con la legitimidad de que la Ley dice que hay que pagar el IVA.

**J. Évole**.- ¿Pero el ejemplo que han dado, por ejemplo, en las facturas de la reforma de la sede no es ése?

**Presidente**.- Sí, por eso ha actuado la Agencia Estatal Tributaria y por eso también han actuado los tribunales de justicia. Ya he dicho, nada es perfecto, y lo he reconocido, como les ocurre a todas las fuerzas políticas y como le ocurre a otra mucha gente que no se dedica a esta actividad.

**J. Évole**.- ¿Usted no es responsable de la catarata de casos de corrupción que ha habido en el Partido Popular?

**Presidente**.- Es muy difícil delimitar. El responsable de los actos de corrupción es, fundamentalmente, el que los comete. Ése es, fundamentalmente, el responsable de los actos de corrupción. Yo he nombrado un Gobierno, que es lo que nombro más directamente; he nombrado a la secretaria general del partido y son personas que siempre han estado a la altura de las circunstancias.

**J. Évole**.- Pero usted, como presidente del Partido Popular, ¿no es responsable de lo que pasa en todos los territorios?

**Presidente**.- Soy responsable de lo que pasa en todos los territorios; pero las consecuencias de las responsabilidades no son las mismas que el que comete actos de corrupción, como ocurre, por otra parte, en cualquier faceta de la vida, como sabe usted perfectamente.



**J. Évole.**- ¿Qué cree que tendría que pasar con un caso de corrupción para que usted sí asumiese la responsabilidad?

**Presidente.**- Que yo lo hubiera cometido o una persona que estuviera en el Gobierno nombrada por mí, y hubiera cometido un acto de corrupción en el Gobierno. En eso estaríamos en una situación diferente, muy probablemente.

**J. Évole.**- O sea que ¿usted es responsable sólo de lo que hace usted mismo?

**Presidente.**- Sí es como si le pregunta al secretario general del PSOE o a la presidenta de la Junta de Andalucía si es responsable de los ERE o de los cursos de formación, o al señor secretario general de Podemos de sus asuntos de Venezuela o de Irán.

**J. Évole.**- No se preocupe, que se lo preguntaré cuando les tenga delante.

**Presidente.**- Pues pregúnteselo pero, claro, en las responsabilidades, como siempre en la vida, el juicio debe ser justo y equilibrado. Insisto, y se lo llevo diciendo a lo largo de toda esta entrevista, usted me puede sacar un caso de corrupción, dos, veinticinco o cincuenta; pero hay miles y millones de personas, y decenas de miles de políticos que son personas decentes y honradas. Pero los políticos tampoco son perfectos como no lo es la ciudadanía, como no lo es la prensa y como no lo somos ni usted ni yo. Por tanto, vayamos al juicio global, si le parece.

**J. Évole.**- Lo que pasa es que, como ciudadanos, vemos que en Europa, ante casos a veces más pequeños la gente dimita. Hemos visto a dos ministros de Angela Merkel que han dimitido por copiar su tesis doctoral y se han ido a casa.

**Presidente.**- Aquí ha dimitido muchísima gente. ¿O es que no ha dimitido gente?

**J. Évole.**- Póngame un ejemplo de una dimisión importante.

**Presidente.**- Pues en el Partido Popular hay mucha gente que estaba en el Partido Popular y ya no lo está.



**J. Évole.**- Un ejemplo de relevancia.

**Presidente.**- Todas las personas que usted me ha citado en Valencia. En Valencia hemos cambiado el equipo directivo del Partido Popular. Todas las personas que usted antes me ha citado ya no están en el Partido Popular.

**J. Évole.**- Pero siempre queda la cúpula.

**Presidente.**- No. Por ejemplo, la presidenta del Partido Popular en Valencia, Isabel Bonig es la cúpula hoy; y la secretaria general, también; y los presidentes provinciales de Castellón, Valencia y Alicante, también. Ahí ha cambiado todo. Absolutamente todo.

**J. Évole.**- ¿Y la alcaldesa de Valencia, Rita Barberá? Ex alcaldesa.

**Presidente.**- La alcaldesa de Valencia no es alcaldesa de Valencia y, de momento, no está investigada ni imputada por ningún juez.

**J. Évole.**- Pero sí lo están personas que ella sí eligió.

**Presidente.**- Pero ella no. Es decir, en este momento ella ya no es la alcaldesa de Valencia.

**J. Évole.**- Como me decía que usted asumiría responsabilidades cuando alguien que usted ha elegido tuviese un comportamiento negativo o corrupto...

**Presidente.**- Sí, pero es que, de momento, el comportamiento negativo o corrupto lo tiene que decidir el juez, ¿eh!

**J. Évole.**- ¿Ha llamado usted ya al president Puigdemont?

**Presidente.**- No, no lo he llamado todavía.

**J. Évole.**- ¿A qué espera?

**Presidente.**- También podría llamarme él. Pero el otro día tuvimos un contacto en el Aeropuerto de Barcelona, con motivo del aniversario del accidente de Germanwings. Fue una reunión cordial y probablemente nos veamos pronto.



**J. Évole.**- Pero esto parece un poco el juego del gato y del ratón, de quien llama primero a quien. Parece que haya un punto de orgullo de “que me llame él...”

**Presidente.**- No, no hay problema ni de orgullo ni de gato ni de ratón.

**J. Évole.**- ¿No?

**Presidente.**- No. Las conversaciones se tienen con absoluta normalidad, como se hace con estas cosas.

**J. Évole.**- Este programa se va a ver el domingo y el sábado hay un partido importante, el Clásico, el Barça-Madrid. Podría usted aprovechar, porque además es así como un día especial, que es el homenaje a Johan Cruyff, para ir al palco, que es una cosa que no le hemos visto hacer.

**Presidente.**- Podría sí. Lo que pasa es que el sábado tengo... Veré el partido, si me da tiempo.

**J. Évole.**- Tiene lío y no puede ir.

**Presidente.**- Tengo lío, efectivamente.

Ayer hemos condecorado a Johan Cruyff, a petición mía, el Consejo Superior de Deportes. Fue, sin duda alguna, una persona que hizo cosas y su actuación como futbolista y, luego, como entrenador supuso un avance muy importante en el fútbol.

**J. Évole.**- ¿Se ve menos con Puigdemont o con José María Aznar?

**Presidente.**- Me veo menos con Puigdemont que con José María Aznar.

**J. Évole.**- Ayer se hizo un acto de homenaje a Vargas Llosa y Aznar habló en su discurso, delante de usted, de que tiene que haber nuevos liderazgos. No sé si se dio por aludido.

**Presidente.**- No. Realmente estaba hablando del mundo, en general.



**J. Évole.**- ¡Ah!, vale. No de España, en particular.

**Presidente.**- No, no; estaba hablando del mundo. Es verdad.

**J. Évole.**- Pero España es el mundo, ¿no?

**Presidente.**- Sí, sin duda. Pero estaba hablando, fundamentalmente, de los temas de la lucha contra el terrorismo, de los acontecimientos que se están produciendo en determinados lugares del mundo, de que hay que ser contundente...

**J. Évole.**- Que los periodistas lo han sacado de contexto.

**Presidente.**- No, yo no he dicho eso. Eso lo ha dicho usted. No se meta usted con los periodistas.

**J. Évole.**- Sí que me meto con los periodistas, sí.

**Presidente.**- No, no lo haga.

**J. Évole.**- Cuando usted llegó al Gobierno, en el Parlament de Cataluña había catorce diputados independentistas y ahora mismo hay 72 diputados independentistas, la mayoría absoluta del Parlament de Cataluña. ¿Usted ha sido un chollo para el independentismo?

**Presidente.**- No sé por qué dice eso.

**J. Évole.**- ¡Hombre!, porque han multiplicado por cinco el número de diputados.

**Presidente.**- Eso tendrá que preguntárselo usted a los diputados que antes no eran independentistas y ahora se han hecho independentistas. Pero esto es como cuando los temas de... Se pueden poner mil ejemplos, no vamos a entrar en detalles. Eso pregúnteselo a los militantes de Convergència Democràtica de Catalunya, no a mí.



**J. Évole.**- ¿Usted no se siente responsable de que el independentismo haya crecido como ha crecido en Cataluña?

**Presidente.**- En absoluto. Yo, como presidente del Gobierno, he hecho lo que tenía que hacer, que es defender la unidad de España, la soberanía nacional y la igualdad de los españoles. Es mi obligación y, además, es lo que pienso y lo que creo que piensan la inmensa mayoría de los españoles.

**J. Évole.**- Vamos a entrevistar en este programa en breve a Arnaldo Otegi. Si usted le tuviese delante, ¿qué le diría a Arnaldo Otegi?

**Presidente.**- Le podría decir muchas cosas.

**J. Évole.**- Dígame una.

**Presidente.**- Pida usted perdón por los asesinatos que usted ha apoyado a lo largo de muchos años.

**J. Évole.**- Se lo diré. Usted habla en muchas ocasiones del sentido común: que a usted le gusta la política del sentido común, la sensatez.

**Presidente.**- Sí.

**J. Évole.**- Me gustaría relatarle cosas que están pasando en España, que han pasado durante su mandato y que siguen pasando, para ver si usted cree que son de sentido común o no. A ver si podemos hacerlo breve. Si fuese con un "sí" o un "no", sería fantástico; pero usted hágalo como quiera.

El salario mínimo en España es de 655 euros al mes. ¿Le parece de sentido común que una persona pueda vivir con esa cantidad?

**Presidente.**- Son nueve mil ciento y pico al año, porque hay dos pagas extras. Me parece bajo, pero es que la inmensa mayoría de las personas en España no cobran el salario mínimo. Es un salario mínimo que es más elevado que otros países de Europa y más bajo que otros países de Europa; pero, insisto, son poquísimas las personas que cobran el salario mínimo en España.



**J. Évole.**- ¿Piensa que es de sentido común que se financien con dinero público colegios que separan a los niños de las niñas?

**Presidente.**- Yo creo en la libertad de educación. Creo en la libertad de todo y también en la libertad de educación.

**J. Évole.**- Por tanto, sí lo cree de sentido común.

**Presidente.**- Sí. Lo financian todas las Comunidades Autónomas.

**J. Évole.**- ¿Le parece de sentido común que en el año 2015 se ejecutaran más de 67.000 desahucios y tengamos, sin embargo, más de tres millones de viviendas vacías?

**Presidente.**- Hemos hecho un gran esfuerzo en los últimos tiempos y se ha arreglado la situación de muchas personas. Hoy el número de desahucios que hay en España es mínimo y muchas veces son desahucios de particulares, propietarios de pisos a los que no se les paga el piso y viven muchas personas solamente de ese pequeño alquiler.

**J. Évole.**- ¿Creen que han hecho todo lo que se podía hacer en cuanto a frenar los desahucios?

**Presidente.**- Creo que hemos hecho, con arreglo a la Ley, todo lo que se podía hacer. Buena prueba de ello es que esa historia ya es historia pasada.

**J. Évole.**- ¿Le parece de sentido común que en 2016 miles de españoles no sepan todavía dónde están enterrados sus abuelos?

**Presidente.**- A mí me gustaría que todo el mundo supiera dónde están enterrados sus abuelos, pero no tengo claro que sea cierto eso que usted me dice, ni que pueda hacer nada el Gobierno por arreglarlo.

**J. Évole.**- ¡Hombre!, cierto sí es, señor Rajoy.

**Presidente.**- Sí, hay mucha gente que, evidentemente, no lo sabe, claro. Después de lo que ocurrió en España hace años lo que me parece más de



sentido común es que intentemos que cosas de ésas no se vuelvan a repetir en el futuro y no estar dándole vueltas de manera continuada al pasado.

**J. Évole.**- ¿Le parece de sentido común que todos los españoles que tienen una propiedad paguen el IBI y la Iglesia, no?

**Presidente.**- Me parece de sentido común que se hagan acuerdos con otros países y en los acuerdos con otros países una parte cede en una cosa y otra parte cede en otra cosa diferente.

**J. Évole.**- Entonces, sí le parece de sentido común, porque está hablando de los acuerdos con la Santa Sede, me figuro.

**Presidente.**- Estoy hablando de algo que data de hace mucho tiempo y que ningún Gobierno en España lo ha cambiado.

**J. Évole.**- Le preguntaba por el sentido común.

**Presidente.**- Sí, sí.

**J. Évole.**- ¿Le parece?

**Presidente.**- Es opinable, ¿no? Es opinable. La vida no es todo blanco o negro, ¿no? La vida tiene grises, por fortuna.

**J. Évole.**- ¿Le parece de sentido común que mujeres y hombres no tengan la misma baja de paternidad?

**Presidente.**- Se ha avanzado mucho en esa materia, pero debemos seguir avanzando más en el futuro.

**J. Évole.**- ¿Cree que son insuficientes los pasos que se han dado?

**Presidente.**- Creo que podemos seguir avanzando más.

**J. Évole.**- ¿Le parece de sentido común que las compresas y pañales tengan un IVA del 10 por 100, que es el IVA medio, y no se les aplique el IVA superreducido del 4 por 100, como producto de necesidad básica?



**Presidente**.- Me gustaría poder bajar todos los impuestos, pero tenemos que mantener un sistema de pensiones, tenemos que mantener una sanidad pública, tenemos que mantener una educación pública... Como si me pregunta por cualquier tipo de IVA o por cualquier impuesto, me parece que usted podría pagar menos en su empresa como empresario y me parece que podría pagar menos como IRPF. Es decir, todo es de sentido común, pero lo que me parece de sentido común es que hay que buscar alguna fórmula para mantener los grandes servicios públicos fundamentales que tenemos en España. No se mantienen solos.

**J. Évole**.- Eso, desde luego; pero le iba a preguntar precisamente por otro IVA: si le parecía de sentido común que por ir al cine o al teatro paguemos los españoles un 21 por 100 de IVA.

**Presidente**.- Vale la misma respuesta. Ahora bien, ¿es de sentido común que por los libros se pague el 4 por 100?

**J. Évole**.- Yo creo que sí.

**Presidente**.- Pero podría pagarse menos. En el Museo del Prado y todos los museos nacionales, el 90 por 100 de los museos que hay en España, el IVA es cero.

Lo que pasa es que hay que sostener los grandes servicios públicos fundamentales. Si es que es muy fácil ir sacando cosas puntuales de su contexto, es muy fácil. ¿Le parece de sentido común que la tarifa máxima del IRPF esté en el 45 por 100? Pues me gustaría que estuviera más baja. ¿Le parece de sentido común que alguien que gane 15.000 euros al año tenga que pagar lo que tenga que pagar? No, me gustaría que pagara menos. ¿El IVA del cine y del teatro que bajara del 21 al 4 por 100? Pues sería estupendo. ¿Y el IVA de restaurantes y hoteles, que es del 10 por 100, que bajara al 4 por 100? Sería estupendo. Y sobre la corrupción, como decíamos antes, ¿le parece de sentido común que haya una persona que haya cometido dos, tres, cuatro, cinco, actos de corrupción? No me parece de sentido común; sin embargo, sí me parece de sentido común que haya millones de personas y decenas de miles de políticos que sean honrados. Eso sí me parece de sentido común.



Cuando hacemos una cosa buscando siempre el detalle, la anécdota, la cosa mala, al final, corremos el riesgo de desvirtuar la verdadera realidad de un país.

Yo creo en España. Creo que ésta es una gran nación, un país de los mejores del mundo, ¿no?, y sería bueno que todos intentáramos transmitir la verdadera realidad de lo que es España, porque ésa no es sólo la labor del político; es también la labor del periodista y también la labor del entrevistador: ser justo, no ir sólo a las cosas malas. De cosas malas yo podía escribirle todas las que quisiera pero, por fortuna, hay muchísimas más que son mejores. Seamos constructivos, un poquito positivos. Reconozcamos lo malo pero, reconociendo lo malo, es como se puede avanzar y reconociendo lo bueno es cómo se dice “vamos hacia allí”.

**J. Évole.**- Sí, pero yo creo que, reconociendo lo malo, como usted dice, se puede avanzar.

**Presidente.**- Pero es que yo reconozco lo malo. Lo que pasa es que tengo la sensación de que usted no conoce lo bueno.

**J. Évole.**- Hágamelo conocer usted.

**Presidente.**- Mire, pues se lo voy a hacer conocer. Éste es un país al que el año pasado vinieron 65 millones de personas. Oiga, ¿y por qué vienen? ¿Vienen obligados o porque creen que éste es un buen país? Éste es el país de Europa donde más estudiantes de Erasmus vienen, el que más. ¿Y por qué vienen? ¿Vienen obligados o porque creen que éste es un buen país? Este es un país que tiene un sistema de pensiones público como nadie y un sistema de sanidad público como nadie.

Le voy a contar dos anécdotas muy curiosas. El otro día el señor Pablo Iglesias, que tiene un discurso similar al que le oído a usted en alguna ocasión...

**J. Évole.**- ¡Ah! ¿Sí? ¿Está insinuando algo, señor Rajoy?



**Presidente.**- Sí. Nada. ...tuvo un cólico nefrítico y lo atendieron en un hospital público, y dijo: "Cuando uno es atendido en un hospital público, se siente orgulloso de su país". Yo, también.

Y cuando tuvimos aquí el problema del ébola... ¿Se acuerda usted de Teresa Romero, aquella auxiliar de clínica, la pobre; era gallega, de Becerreá? Fue infectada del ébola y fue atendida en un hospital público español, y se la curó. Los médicos, con el apoyo de los enfermeros y las auxiliares, la curaron y no pagó nada. Y en ese mismo momento, en Estados Unidos, en Houston, entraba una enfermera norteamericana infectada de ébola con un talón de quinientos mil dólares por delante.

Por eso digo: es que este país tiene cosas buenas. ¿Qué país del mundo tiene una infraestructura de trenes como éste, o de carreteras, o de autovías?

**J. Évole.**- A veces un poco vacíos, ¡eh!, los trenes; también se lo digo.

**Presidente.**- Sí, vacíos, pero la tenemos. Por eso digo yo que éste es un gran país.

**J. Évole.**- A mí me encanta que usted destaque lo bueno y yo, cuando...

**Presidente.**- ...y que pongamos la cara positiva también. Yo destaco lo bueno y lo malo; usted, lo malo sólo, don Jordi.

**J. Évole.**- Me está pegando aquí un chorreo, Presidente, impresionante ahora.

**Presidente.**- No, le estoy dando mi opinión pero, si quiere, no doy mi opinión.

**J. Évole.**- Pero claro que la tiene que dar su opinión. ¡Sólo faltaría!

**Presidente.**- Gracias. Muchísimas gracias.

**J. Évole.**- A mí me encanta que diga usted las cosas positivas, porque yo también las encuentro positivas; pero también le digo...

**Presidente.**- Pero no las dice. Entonces, hagamos un juicio justo de lo que es España. Hay cosas malas...



**J. Évole.**- Pero ya está usted para decir las buenas y hacemos el equilibrio.

**Presidente.**- No, no; los dos tenemos que hacer el equilibrio, porque así es como el país va mejor.

**J. Évole.**- Y es lo que estamos haciendo.

**Presidente.**- No. Yo, sí.

**J. Évole.**- Usted cree que no. ¿Usted, sí?

**Presidente.**- Ahora puede rectificar en lo que queda de entrevista.

**J. Évole.**- Yo también creo que vivimos en un gran país. No sé si esto sirve para rectificar un poco la entrevista.

**Presidente.**- Lo dice usted un poco reticente.

**J. Évole.**- No se crea.

**Presidente.**- Pero es verdad, vivimos en un gran país.

**J. Évole.**- Cuando yo voy a la sanidad pública, que también destaco lo que pasa en la sanidad pública, hay muchos profesionales de la sanidad pública que lo que me dicen es: "suerte de nosotros que nos dejamos la piel en esto y no las inversiones que nos llegan, que no están siendo las que eran". Por ejemplo, esto es una frase que a mí me han dicho enfermeros y médicos de la sanidad pública.

**Presidente.**- Sí, yo creo que los profesionales sanitarios son lo de mejor que hay en nuestro país y trabajan muy bien.

**J. Évole.**- Pero que muchas veces ese trato es gracias al factor humano.

**Presidente.**- Sí, pero es que eso es muy importante. Es que un país no lo hace sólo un Gobierno o una Administración; un país lo hace también su gente. Usted es un empresario y usted contrata a gente. O sea, usted se aporta a sí



mismo, pero también aporta al país. Creer que el Gobierno es el que lo hace todo es una equivocación. Ahora bien, la sanidad pública española es que es de las mejores del mundo. Eso es bueno decirlo. Acuérdesse usted del problema de la hepatitis C y el tratamiento, una cosa tremenda: España fue el primer país que lo introdujo en la sanidad pública. Pues ése es un dato también muy positivo.

Es decir, busquemos también el lado positivo de las cosas. Claro, yo sé que a gente que lo está pasando mal, que tiene dificultades y que está sin empleo que le diga alguien, desde el Gobierno o de cualquier sitio, “qué país más estupendo”, dirá: “oiga, a ver si me toca a mí algo”. Yo soy consciente de eso, pero tengo la obligación de intentar hacer un juicio global y, desde luego, de trabajar para que a éstos a los que todavía no les va bien les vaya bien.

**J. Évole.-** La próxima vez que tengamos otra entrevista hacemos el guion conjuntamente. Así lo podemos equilibrar un poco.

**Presidente.-** No, en absoluto. Yo sé cuál es mi función y, además, usted también sabe cuál es la suya.

**J. Évole.-** Pero yo creo que es bueno que usted conteste a todo esto, porque puede despejar muchas dudas, y es bueno que se hagan según que preguntas, que a veces son incómodas.

**Presidente.-** Yo nunca he dicho que fuera malo nada de lo que usted me haya pregunta, ni de lo que usted haya comentado. ¿Tiene usted alguna duda? Yo, no.

**J. Évole.-** Perfecto. Yo, tampoco.

Señor Presidente, yo creo que para usted, que le gusta mucho el deporte, llegar a ser presidente del Gobierno debe ser, igual la comparación no es muy buena, como ganar una Champions o ganar un Mundial.

**Presidente.-** Es un orgullo y un honor como español. Yo quiero mucho a mi país. Mire, lo mejor de mi etapa como presidente del Gobierno y de mis etapas anteriores como ministro de España es que he conocido España. He recorrido mucho pueblo, he hablado con mucha gente. Bien es verdad que, a lo mejor,



mucha gente conmigo no se explaya, porque esas cosas pasan; pero estoy muy orgulloso de ser español y muy orgulloso de mi país.

**J. Évole.**- Y, una vez conseguido eso, que usted ya lo ha conseguido, ¿por qué quiere seguir?

**Presidente.**- Porque creo que hay muchas cosas todavía por hacer: fíjese, en estos dos últimos años se han creado en España un millón de puestos de trabajo y en esta Legislatura se pueden crear dos millones, simplemente con mantener el ritmo de creación de empleo del año 2014 y el del año 2015, porque creo que hay que dar un esfuerzo importante a la Formación Profesional y a la Formación Profesional Dual --ahí está la clave de que muchos chicos y muchos jóvenes puedan encontrar un trabajo, y un trabajo bueno--; porque creo que hay que apostar por la innovación y por la ciencia; porque creo que debemos trabajar, que no es fácil, para mantener ese magnífico Estado del Bienestar que tenemos: pensiones, sanidad y los servicios sociales --eso requiere mucho trabajo, y mucho empeño--; porque creo que quedan cosas por hacer y porque me encuentro con ganas y con ilusión, y tengo experiencia para hacerlo.

**J. Évole.**- Yo le pregunto esto porque, claro, usted en cuatro años ha pasado, en 2011, de tener los mejores resultados del Partido Popular en unas elecciones, con una mayoría absoluta holgadísima, a en 2015 haber obtenido uno de los peores resultados del Partido Popular. Además, ahora se empiezan a oír voces dentro del Partido Popular que le reclaman a usted "si da un paso al lado...". Sí, un paso al lado, eso ha salido algún dirigente diciéndolo y algunos dicen que dentro del partido es como un clamor. No sé si es así. Cuando usted oye todo esto, ¿no le entran ganas de decir "aquí os quedáis, yo me voy"?

**Presidente.**- Eso es habitual en política. Eso le pasa a Pedro Sánchez todos los días y fíjese en Iglesias y Errejón qué líos se traen por ahí en los últimos tiempos.

**J. Évole.**- Pero yo le pregunto por lo suyo.



**Presidente**.- Evidentemente; pero yo tengo que ilustrar mi respuesta con un derecho comparado, ¿no?, para que se entienda bien y todos sepamos dónde estamos.

Creo que tengo un apoyo mayoritario en mi partido. Tenemos menos votos que en el año 2011, pero eso es lógico.

**J. Évole**.- ¡Hombre!, bastantes menos.

**Presidente**.- Sí, pero eso le ha pasado hace poco al primer ministro irlandés que ha ganado y se ha quedado con el 25 por 100. Mire, en Eslovaquia, hace pocos días, del 45 por 100 el Primer Ministro bajó al 28 por 100. Estamos en una etapa dura, de crisis económica, los gobernantes tienen que tomar decisiones difíciles y la gente los castiga. Pero, aun así, después de la situación en la que vivimos, hay 7.200.000 españoles que han confiado en el Partido Popular y yo no voy a fallar a esa gente.

**J. Évole**.- ¿Y no hay nadie de su entorno, alguien de confianza, que le haya dicho: “Mariano, vamos a dejarlo”? ¿Nadie?

**Presidente**.- No. Francamente, no.

**J. Évole**.- ¿Cómo le gustaría que fuese recordado su mandato?

**Presidente**.- Como una persona que fue honesta con sus compatriotas, y que fue independiente, y que pudo haberse equivocado, y que tuvo que tomar decisiones difíciles que, en circunstancias normales, no lo haría; pero que, insisto, sólo miró por el interés general y procuró preservar la independencia del Gobierno. Y la preservé, créame.

**J. Évole**.- Está insistiendo usted en esta entrevista en esa independencia. Ya me lo ha dicho antes, cuando yo le he insinuado una posible llamada de algún banquero poderoso de este país, y usted insiste en “yo he mantenido esa independencia”. ¿Alguien ha intentado que no la mantenga esa independencia?

**Presidente**.- No, porque sabían que no lo iban a conseguir.



**J. Évole.**- ¿Pero lo intentan?

**Presidente.**- No, precisamente por eso.

**J. Évole.**- Para que usted sea recordado como quiere, ¿cree que va por el buen camino?

**Presidente.**- Estas cosas son difíciles, ¿no? Lógicamente, hay mucha gente que nunca pensará bien de mí. Hay mucha gente que pensará que todo lo que he hecho yo está mal hecho, pero hay otra gente que no. Pero eso es ley de vida. Concitar unanimidades no es bueno e, incluso, es sospechoso. De usted hay mucha gente que pensará que es usted un magnífico periodista y hay otros que tendrán otra forma distinta de ver las cosas. Yo estoy entre los primeros, que lo sepa usted.

**J. Évole.**- Después de esta entrevista, ¿también?

**Presidente.**- Después de esta entrevista, también. Tenga usted la seguridad y se lo digo de corazón. Y, si no lo pensara, tenga la seguridad de que no se lo diría.

**J. Évole.**- Yo, luego, cuando acabemos la entrevista, le digo lo que también pienso de usted, que también es bueno.

Ahora la gente ya sabe que se envía muchas cosas por Whatsapp. No sé si usted tiene Whatsapp.

**Presidente.**- No, yo tengo tuit y Facebook. Whatsapp no tengo. Tengo SMS normal.

**J. Évole.**- Últimamente la gente se envían muchos “memes”, que lo llaman, y yo no sé si es consciente usted de que hay frases suyas que se han hecho muy populares entre la ciudadanía. No sé si es consciente del “muy españoles, “muchos españoles”, lo del “alcalde-el vecino”. ¿Esto le llega?

**Presidente.**- Si, sí. Todos los que hablamos mucho corremos el serio peligro de equivocarnos, sobre todo, cuando hay algunos que están esperando la equivocación para atizar. Pero eso es ley de vida. Lo que no puede pretender



uno es ser presidente del Gobierno y que no tenga gente que le esté criticando, justa o injustamente, con cariño o de manera inmisericorde, todos los días. Eso es imposible; yo soy consciente de eso, no soy ningún iluso; pero tampoco puedes...

**J. Évole.-** No sé si a veces el blindaje, blindaje que a veces tienen los presidentes, o que igual el entorno no le haga llegar estas cosas.

**Presidente.-** No, no. Sí, sí.

**J. Évole.-** ¿Quién se lo ha dicho o quién se lo ha explicado?

**Presidente.-** Mucha gente. Tampoco vamos a entrar en detalles.

**J. Évole.-** No sé si su hijo o su mujer le han dicho “me ha llegado esto”...

**Presidente.-** Mi hijo Mariano tiene dieciséis años y se mueve muy bien, como todos los niños de su edad, en lo que son las nuevas tecnologías. Eso es, por cierto, muy bueno y muy positivo de cara al futuro, siempre y cuando que se sepa distinguir, como siempre hay que hacer en la vida, entre lo bueno que tienen unas cosas y la parte mala, que también las tienen, como todo en la vida.

**J. Évole.-** Yo creo que estos fallos, que es verdad que todos cometemos hablando, están divirtiendo a los españoles.

**Presidente.-** Sí. Yo lo veo bien. Tenemos que intentar ser positivos. El humor es algo bueno porque, además, el humor es lo más serio que se puede hacer.

**J. Évole.-** Mi amigo, el del principio, el que le he dicho que...

**Presidente.-** ¿El de Cornellá?

**J. Évole.-** Sí, el de Cornellá.

**Presidente.-** Me lo tiene que presentar.



**J. Évole.**- Sí, ya se lo presentaré. Un día se viene a Cornellá y se lo presento. También me ha dicho: “yo creo que este tipo de frases a Rajoy le están humanizando”. A la gente porque, dice, yo también me equivoco...

**Presidente.**- Le voy a decir una cosa: es que los políticos también somos seres humanos y tenemos sentimientos.

**J. Évole.**- Ésa es otra frase que ha hecho mucha fortuna, pero al revés.

**Presidente.**- Pero es verdad. Pero es que hay gente que se cree... Los políticos somos unas personas que nos dedicábamos a otra cosa en nuestra vida y que nos hicimos políticos, y dejaremos de ser políticos y nos dedicaremos a otra cosa. Somos seres humanos con nuestros aciertos, con nuestros errores, con nuestras buenas intenciones, y no somos ni peor ni mejor que quienes se dedican a ser ingenieros, o que quien está al frente de una cafetería, o que un productor de televisión, o que un periodista. Los hay buenos, malos, regulares..., como todo en la vida. Por eso a mí me gusta hacer siempre juicios de conjunto, globales, no ir a “pin”...

**J. Évole.**- Ir con el dedito, quisquilloso, ¿no?

**Presidente.**- Un poquito elevarse, don Jordi.

**J. Évole.**- Esta entrevista se verá el domingo. El sábado hay un partidazo en el Camp Nou. Haga un pronóstico. El domingo ya se sabrá.

**Presidente.**- Hacer un pronóstico para castigarse uno a sí mismo es realmente duro.

**J. Évole.**- Usted es madridista.

**Presidente.**- Soy madridista, socio y abonado desde hace muchos años; pero hay que reconocer que el Barcelona tiene un equipo impresionante. Pero estos partidos, aunque este año decide poco porque ya la diferencia es importante -- está el Atlético de Madrid, incluso, de segundo--, son de los que conviene ver porque generan afición y no se ven muchos.

**J. Évole.**- Haga un hueco y vaya al palco.



**Presidente**.- Es que estoy en Sevilla ese día. Tengo mis líos.

**J. Évole**.- Las agendas que tienen ustedes.

Señor Rajoy, muchísimas gracias por esta entrevista y espero que no tengan que pasar cuatro años, y, si pasan, ningún problema. Muchísimas gracias.

**Presidente**.- Muchas gracias a usted.